

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Niños institucionalizados: como desarrollan la identidad y el apego.

Arguello, Julieta, Gonzalez, Maria Agostina y
Joubert, Macarena.

Cita:

Arguello, Julieta, Gonzalez, Maria Agostina y Joubert, Macarena (2015).
*Niños institucionalizados: como desarrollan la identidad y el apego. VII
Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en
Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores
en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de
Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/339>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/faw>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

NIÑOS INSTITUCIONALIZADOS: COMO DESARROLLAN LA IDENTIDAD Y EL APEGO

Arguello, Julieta; Gonzalez, Maria Agostina; Joubert, Macarena
Universidad Católica de La Plata. Argentina

RESUMEN

En este trabajo nos propusimos indagar acerca de los niños que se encuentran institucionalizados, en particular describir cómo influye la institución en la formación de su identidad. Los niños que se encuentran en una institución cuentan con beneficios materiales, como alimentación, educación, lugar de esparcimiento, pero deben someterse a reglas. La institución al momento de compararlo como un sustituto de hogar, se puede decir que carece de manera sistemática del trabajo de los vínculos afectivos. Es interesante a nuestro parecer, observar como en base a esto un niño constituye su ser, su identidad. Nuestra práctica fueron realizadas en el Hogar de niños Bernardino Rivadavia ubicado en la ciudad de La Plata, que hospeda 15 niños de 1 a 6 años. Este depende del Ministerio de Desarrollo Social, Secretaria de la niñez y adolescencia de la Provincia. La muestra está compuesta por los directivos, profesionales y cuidadoras de dicha institución. Hemos utilizado como herramientas de acercamiento a la realidad, la observación directa y participante como así también entrevistas y encuestas. Nuestro objetivo es poder ver a través de los datos recabados como cambia la conducta de los niños al pasar un tiempo prolongado en la institución.

Palabras clave

Institución, Identidad, Apego, Niños

ABSTRACT

INSTITUTIONALIZED CHILDREN: HOW TO DEVELOP THE IDENTITY AND ADDICTION

In this paper we set out to inquire about institutionalized children are in particular described how it affects the institution in shaping its identity. Children who are in institutions have material benefits such as food, education, place of recreation, but must submit to rules. The institution when compared as a substitute home, we can say that no systematic way of working of the bonding. It is interesting in our view, based on observed as a child that is his being, his identity. Our practices were conducted in the children's home Bernardino Rivadavia located in the city of La Plata, which hosts 15 children of 1-6 years. This depends on the Ministry of Social Development, Ministry of Children and Adolescents in the Province. The sample is composed of managers, professionals and caretakers of this institution. We have used as tools of approaching reality, direct observation and participant as well as interviews and surveys. Our goal is to see through the collected data as it changes the behavior of children to spend a long time in the institution. For this, we rely on theories: Aberastury, Pichon Rivière, Loreau, Freud S., Bowlby, Erikson.

Key words

Institution, Identity, Attachment, Children

INTRODUCCION:

En nuestra sociedad, el problema del abandono infantil se ha naturalizado, es por esto que vemos tantos niños institucionalizados. Una institución cuenta, según Loreau, con una organización propia donde encontramos una jerarquía: el directivo, los profesionales (psicopedagogos, asistentes sociales, fonoaudiólogos), maestros y cuidadoras. Cada una de ellas cumple su función específica, donde el más cercano a estos niños es el último en la jerarquía. En estos dispositivos, se carecen de personas que cumplan un rol materno o paterno, fundamental en la organización psíquica de un niño. No debemos olvidar que los hogares transitorios son un lugar en donde se debería egresar rápidamente mediante la adopción, por lo que se considera que el encariñarse y entablar un lazo de estas características con un niño que ya ha sufrido un abandono de su familia, causaría en él volver a sufrir otra pérdida. Pero lamentablemente ese tiempo se prolonga, los niños suelen estar más de dos años en el Hogar.

Una institución cumple una función social fundamental de la regulación de las relaciones sociales, de transmisión de normas necesarias para que pueda tener lugar la vida en común (Pichón Riviere, 1979). La instituciones un sistema organizado que acude a ser la respuesta a una problemática que muestra la sociedad.

A la larga, estos niños estructuran una identidad, con los retazos de historia familiar que conservan, con las nuevas figuras adultas, muchas veces, carentes de amor, con la sensación de abandono, de no pertenecer a nadie.

Por estas razones nuestro objetivo es describir cómo influye la institución de acogimiento en la estructuración de la identidad de niños y niñas institucionalizados. Identificar los tipos de apego que predominan.

Para la construcción de la identidad se necesita de personas que, conscientemente o no, ayuden en esta construcción. Al desarrollar una identidad, se trata de un auto concepto, que es la percepción que se tiene de sí mismo, es la capacidad de describirse. Este auto concepto se debe ir construyendo a medida que la persona se va integrando con las concepciones que tienen los otros acerca de él. Solo así se irá forjando una personalidad, este proceso debe ser continuo. Para Erikson (1950), el problema primordial de la identidad, es precisamente el poder mantener la mismidad y la continuidad a pesar de los cambios en la realidad externa, como una cualidad que el Yo debe tener bien desarrollada. Pero no por esto la identidad debe ser un ente interno, cerrado, impenetrable al cambio sino un proceso psicosocial, que involucra rasgos esenciales tanto del individuo y de la sociedad y que más allá de las nuevas identificaciones o los nuevos conocimientos y saberes que se vayan incorporando, hay un YO relativamente unificado que acompañara al ser durante toda su vida, más allá de los reajustes y replanteos posteriores, es su posición básica de ser en el mundo.

Cuando la identidad está bien construida, el sujeto logra singularizarse. En los Institutos de Transición, como lo es el Bernardino Rivadavia, hay que fomentar los rasgos y aptitudes individuales en

pro de la identidad de cada uno a través de diferenciarse del otro, esta función la cumplen las cuidadoras.

La institución estructura y sostiene la identidad de cada sujeto, ya que otorga referentes de existencia al momento en que proporciona un lugar de pertenencia en el cual el individuo echa raíces y pedazos simbólicos de su existencia. La institución absorbe tanto el tiempo y el interés de los miembros y les otorga en cierto modo un mundo propio y ajeno del mundo exterior. Si la estadía es demasiado prolongada, puede ocurrir la “desculturación”, es decir un desentrenarse, o una incapacitación temporal para encarar ciertos aspectos de la vida cotidiana del mundo exterior. El Bernardino Rivadavia recibe visitas o permiten la salida de los niños fuera del establecimiento asegurándose así un profundo corte con el exterior. Por ejemplo, cuando un nuevo miembro va a ingresar a la institución, por lo general se lleva a cabo rutinas ya preestablecidas.

Para hablar sobre las relaciones que forman los niños en las instituciones haremos referencia a la teoría del apego de John Bowlby, que es la teoría que describe la dinámica de largo plazo de las relaciones entre los seres humanos. Su principio más importante declara que un recién nacido necesita desarrollar una relación con al menos un cuidador principal para que su desarrollo social y emocional se produzca con normalidad. Cuando el bebé comienza a gatear y caminar, empieza a utilizar las figuras de apego (personas conocidas) como una base segura para explorar y regresar. La reacción de los padres lleva al desarrollo de patrones de apego y estos, a su vez, conducen a modelos internos de trabajo que guiarán las percepciones individuales, emociones, pensamientos y expectativas en las relaciones posteriores. La teoría propone que los niños se apegan instintivamente a quien cuida de ellos, con el fin de sobrevivir, incluyendo el desarrollo físico, social y emocional. La meta biológica es la supervivencia, y la meta psicológica es la seguridad. La teoría del apego no es una descripción exhaustiva de las relaciones humanas, ni es sinónimo de amor o afecto, aunque estos puedan indicar que existen los vínculos. En relación niño-adulto, el vínculo entre el niño se llama “apego” y el equivalente recíproco del cuidador se clasifica como “Enlace de cuidado”.

Los cuidados cariñosos y sensibles dan como resultado un niño que desarrolla la seguridad de que los demás lo ayudarán cuando el recorra a ellos, que se sentirá cada vez más seguro de sí mismo y audaz en sus exploraciones del mundo, cooperativo con los demás y también solidario y colaborador con quienes se encuentran en apuros.

Los comportamientos pre-apego se producen en los primeros seis meses de vida. Durante la primera fase (las primeras ocho semanas), los niños sonríen, balbucean y lloran para atraer la atención de los cuidadores. Aunque los niños de esta edad aprendan a diferenciar los cuidadores, estos comportamientos están dirigidos a cualquier persona que esté cerca. Durante la segunda fase (dos a seis meses), el bebé aumenta su capacidad para discriminar entre adultos conocidos y desconocidos, por lo que es más receptivo al cuidador; seguir y asegurarse se añaden a la gama de comportamientos. El apego claro y cierto se desarrolla en la tercera fase, de entre seis meses y dos años. El comportamiento del bebé en relación con el cuidador se organiza sobre la base de un comportamiento intencional para lograr las condiciones que lo hagan sentirse seguro. Al final del primer año, el bebé es capaz de demostrar una serie de comportamientos de apego destinadas a mantener la proximidad. Estos se manifiestan como protesta contra la partida del cuidador, saludando a su regreso, aferrándose a él cuando se asusta y le acompañará cuando pueda. Con el desarrollo de la locomoción, el bebé comienza a usar el cuidador o cuidadores como una base segura para explorar. La exploración del bebé es mayor

cuando el cuidador está presente, debido a que su sistema de apego está relajado y libre de explorar. Si el cuidador está inaccesible o no responde, la conducta de apego se muestra con más fuerza.

En ausencia de los padres, los niños establecen sus vínculos de apego con los educadores con los que conviven, habitualmente estos niños adoptan varias figuras de apego, lo cual se considera artificial a pesar de que los niños se adaptan perfectamente a esta situación. Este hecho es deseable y predispone al niño a una buena adaptación para una futura adopción. Es importante que el vínculo de apego que se establece entre educador y niño sea del denominado “apego de transición”. Los educadores intentan no fomentar la dependencia del niño con su figura de apego, para de esta manera facilitar el proceso de cambio de vínculos afectivos durante la adopción.

Seguendo Bowlby (1998) podemos nombrar diferentes apegos: Seguro, Inseguro - evitante, Inseguro -ambivalente e inseguro desorganizado.

Cuando el Apego es Seguro, el individuo confía que sus padres (o figuras parentales), serán accesibles, sensibles y colaboradores si él se encuentra en una situación de angustia.

En el Apego Inseguro Evitante o Ansioso Elusivo, el individuo no confía en que cuando busque cuidados recibirá una respuesta servicial, por el contrario, espera ser desairado. Por tanto intenta vivir su vida sin amor y sin el apoyo de otras personas, intenta volverse emocionalmente autosuficiente.

Cuando hay Apego Inseguro- Ambivalente o Ansioso Resistente, el individuo está inseguro de si su progenitor será accesible o sensible, o si lo ayudará cuando lo necesite. Debido a esta incertidumbre, tiene tendencia al aferramiento y a la separación ansiosa. Su progenitor es accesible en algunas ocasiones pero no en otras, por lo general utiliza amenazas de abandono como medios de control.

METODOLOGIA

Los datos obtenidos fueron tomados de una muestra de siete personas que trabajan en el hogar de niños Bernardino Rivadavia, localizado en la ciudad de La Plata, a través de encuestas y de observaciones. De las cuales eran dos cuidadoras, tres maestros y dos profesionales de la salud (psicóloga y psicopedagoga).

Todas ellas mostraron gran predisposición y colaboración para responder dicha encuesta.

Podemos concluir, que pese a sus vivencias traumáticas de abandono no existe ningún niño con Apego Inseguro Desorganizado, pero si tienen apego evitante, que si bien es un apego inseguro es el más organizado de estos, lo cual es una esperanza de fortaleza y estructuración, es decir, sienten definida su situación y esto les da identidad.

Como era esperado, no hay ningún niño que posea una Base Segura, pues esta consiste en una entrega real y absoluta de alguien que de cobertura y amor incondicional bajo cualquier circunstancia, y es esto precisamente de lo que carecen los niños. Por otra parte han generado buenas defensas para no cerrarse del todo ante la posibilidad de que puede existir alguien con estas características que los puedan adoptar.

DISCUSIÓN

Los niños institucionalizados en el hogar Bernardino Rivadavia construyen identidades sanas. La construcción de la identidad nunca cesa, siempre existirán nuevos referentes e irán forjando al individuo, esta es una posibilidad de esperanza para estos niños.

Los niños y niñas, que fueron casos para este estudio, carecen de una Base Segura, pero no se muestran bloqueados a la posibilidad de que esta pueda existir, ya que ésta es imprescindible para que el

sujeto se sienta estable y pueda desarrollarse y desenvolverse con estabilidad y confianza, garantizando así una identidad sana.

La identidad de un niño formada en la institución, posee vacíos existenciales muy grandes, le es difícil dar respuesta a preguntas esenciales a cerca de su ser en el mundo.

Muestran profundos sentimientos de soledad, abandono, dolor por la desprotección y la necesidad inmensa de un adulto responsable que los trate con exclusividad, no en grupo, necesita amor individualizado.

Muestran defensas que han generado en torno a su situación, las que les ayudan a estructurarse.

En nuestra muestra solo parcial tomada en una institución de la ciudad de La Plata, se debería seguir investigando y discutiendo acerca de la identidad y apego que desarrollan aquellos niños institucionalizados que pasan varios años de su infancia en dichas instituciones.

BIBLIOGRAFÍA

Aberastury, A.: "La adolescencia normal", editorial Paidos, Buenos Aires, 1995

Bowlby, J.: "El Apego", Editorial Paidos, México, 1998

Bowlby, J.: "Una Base Segura", Buenos Aires, Paidos, 2009

Erikson, E.: "Identidad, juventud y crisis", Editorial Paidos, Buenos Aires, 1999

Lourau, R.: "El análisis institucional", Amorrortu editores. Buenos Aires, 1995

Pichon Riviere, E.: "Teoría del Vinculo", Nueva Edición. 1979